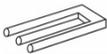




**50 DIBUJOS PARA ASESINAR LA MAGIA**  
**ANTONIN ARTAUD**



traducción: fernando delmar y carlos domínguez canela

(circa) / facultad de artes uaem

colección: *ut pictura poesis*

2018



## 50 DIBUJOS PARA ASESINAR LA MAGIA

no se trata aquí de  
dibujos  
    en sentido propio del término  
de una incorporación cualquiera  
de la realidad por el dibujo.  
No son una tentativa  
para renovar  
    el arte,  
    en el que yo nunca he creído,  
    el dibujo  
no  
pero para comprenderlo  
    es necesario situarlos desde un principio.  
    Son 50 dibujos  
    tomados del cuaderno  
de notas  
    literarias  
        poéticas  
            psicológicas  
            psicológicas  
            mágicas,  
            mágicas en su mayoría  
            mágicas al principio  
y mágicas por encima de todo.  
Se encuentran insertadas  
entre las páginas  
    escondidas  
donde la escritura,  
    ocupa el primer plano  
de la visión,  
la escritura,  
    la nota febril,  
    efervescente,  
    ardiente,

la blasfemia,  
la maldición.  
De maldición  
en maldición  
estas páginas  
avanzan  
y como cuerpos de  
sensibilidad  
nuevos  
estos dibujos  
están ahí  
para comentarlos,  
airearlos,  
y para que los ilumine.

No son dibujos.  
no representan nada  
o desfiguran nada  
no están para construir  
edificar  
enseñar  
un mundo  
aunque sea abstracto,  
Son notas,  
palabras,  
columnas  
ardientes  
corrosivas  
incisivas  
disparadas  
de quién sabe de que  
torbellino  
de vitriolo  
debajo del maxilar  
debajo de la espátula  
están como  
clavados  
y obligados a

no moverse  
Meras columnas  
pero listas para cargar  
su propio apocalipsis  
porque han dicho demasiado  
para nacer  
y también han dicho demasiado  
para renacer  
y  
tomar forma  
entonces auténticamente.  
Pero nada de esto  
serviría  
si tuviéramos  
que detener allí,  
de no salir  
de la página  
escrita  
después ilustrada  
por la luz  
como vacilante  
de estos dibujos  
que no quieren decir nada  
y que no representan nada

Para comprender estos dibujos  
como un todo  
es necesario  
1- salir de la página escrita

para entrar en  
lo real  
pero  
2- salir de lo real  
para entrar  
en lo surreal

lo suprasensible  
donde estos dibujos  
no cesan  
de sumergirse  
porque ellos vienen  
y que son de hecho

que el comentario

de una acción que  
verdaderamente tuvo

lugar,  
que la figuración  
sobre el papel  
circunscrito  
de un impulso  
que tuvo lugar  
y ha producido  
magnéticamente y  
mágicamente sus  
efectos

y porque estos no son dibujos  
la representación  
o  
la figuración

de un objeto

de un estado  
mental o de pánico  
de un elemento

y de un evento  
psicológico

son puramente  
y simplemente  
la representación  
sobre el papel

de un gesto  
    mágico  
que he ejecutado  
en el verdadero espacio  
con los soplos  
de mis pulmones  
y mis manos  
con mi cabeza  
                    y mis pies  
con mi tronco y mis  
                    arterias etc.

                    Cuando escribo  
                    escribo en general  
                    una nota de un  
                                    trazo  
  pero eso no  
  me es suficiente  
y busco prolongar  
    la acción de aquello que  
he escrito  
    en la atmósfera. Entonces  
me levanto  
busco  
    consonantes  
adecuaciones  
    de sonido  
el equilibrio del cuerpo  
y de los miembros  
    que hacen acto  
    que llaman  
    los espacios ambientales  
    a elevarse  
    y hablar

después regreso  
a la página  
escrita

y...

Pero me olvidé de  
decir que estas  
consonancias  
soplo, cant tienen un sentido,  
modulo  
pero no por azar  
no

Tengo siempre  
como un objeto prodigioso  
o un mundo  
para crear o llamar

Sé  
el valor plástico  
objetivo del soplo  
el soplo es alguna  
cosa en el aire  
removida  
solamente  
es una concretización  
masiva  
en el aire  
y que debe  
ser sentida  
en el cuerpo  
y para el cuerpo  
como una aglomeración  
en suma atómica

de elementos  
y de miembros  
que en ese momento  
hacen un cuadro  
una materia  
mucho más allá  
del azúcar de cebada  
nace  
instantáneamente  
en ese preciso momento  
en el cuerpo.

### Materia eléctrica

que podría  
explicar  
si fuera  
ella misma  
explicable  
la naturaleza  
de cierto gas  
atómico  
de ciertos  
átomos repulsivos.

Digo átomos  
como diría  
un mero muro  
parodia volcánica  
arteria en fusión de un  
volcán  
muralla de lava en  
marcha hacia un  
remolino de

lo inmediato      devenir,

mis dibujos reproducen  
estas formas  
que así aparecen  
estos mundos de  
prodigios,  
estos objetos  
donde el Camino  
está hecho

y que llamamos la gran obra  
alquímica  
pulverizada, ya que no  
estamos en la química  
pero en la naturaleza  
y estoy seguro  
que la naturaleza  
debe hablar.

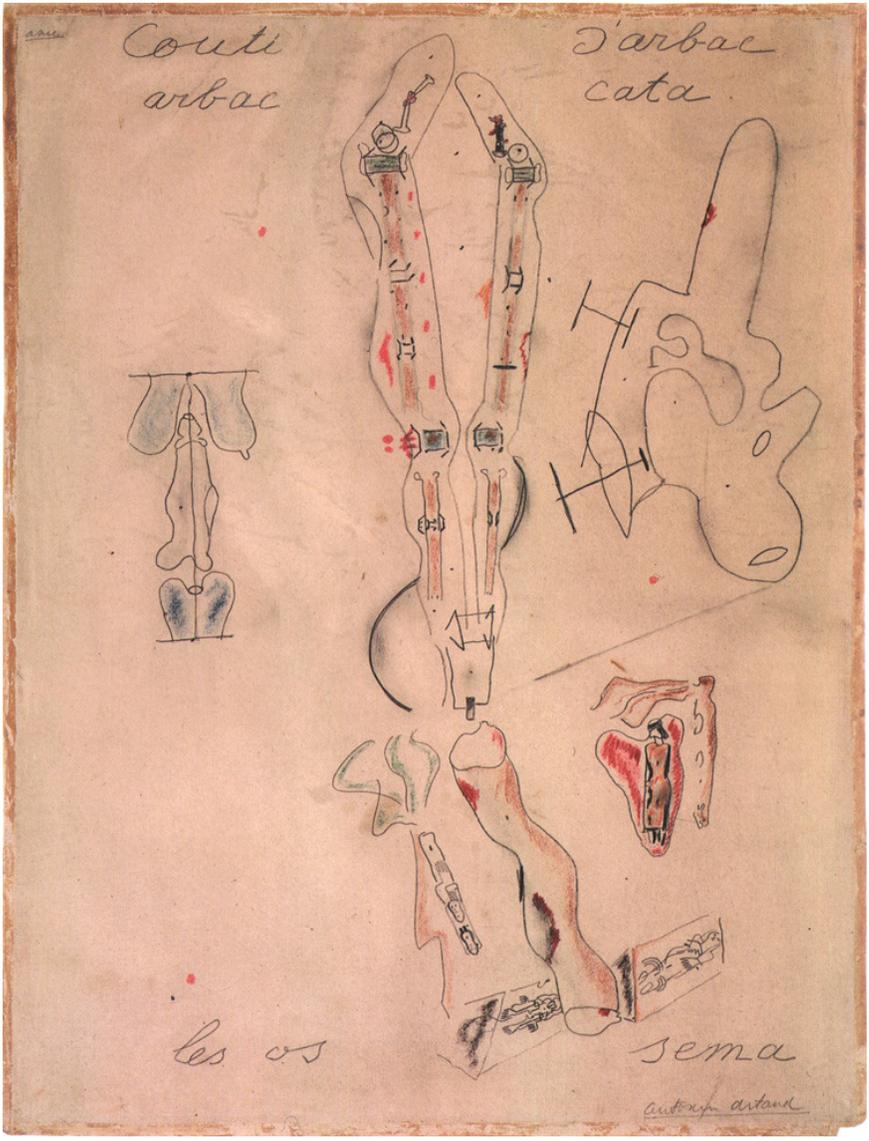
somos  
instantáneamente  
en el cuerpo  
porque no somos más en química, sino en naturaleza

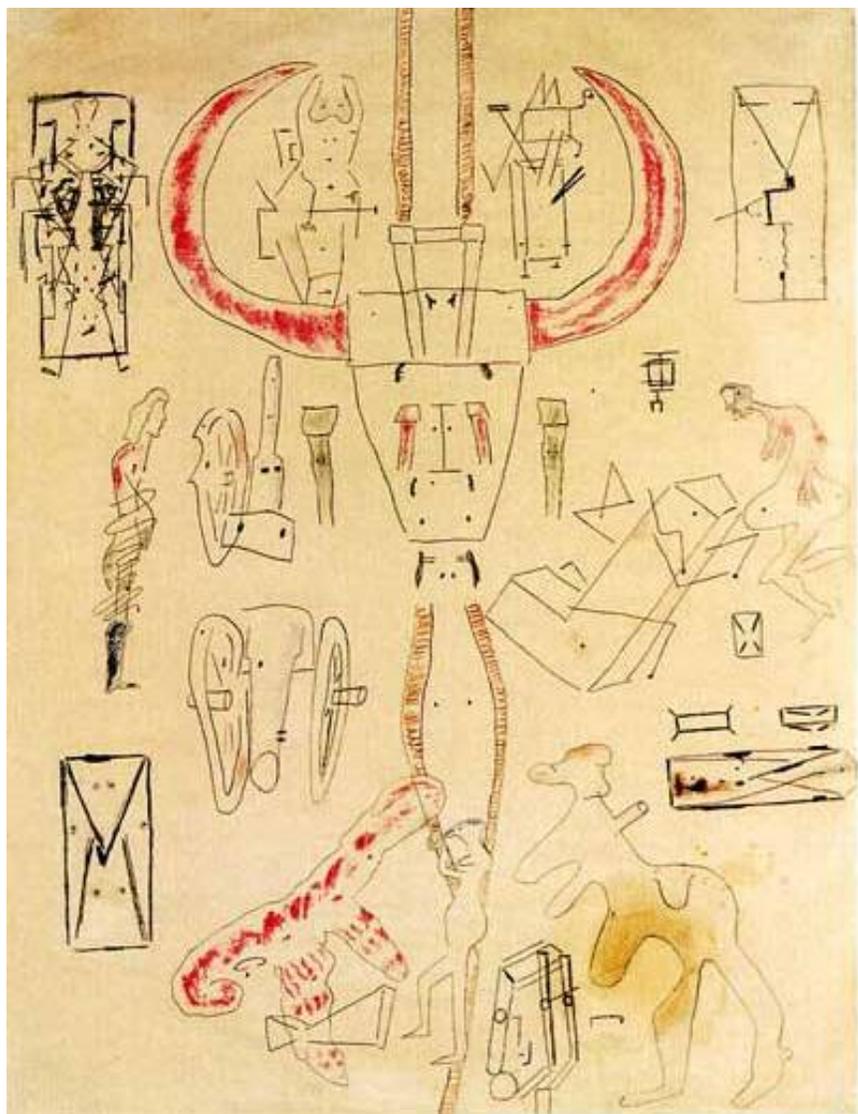












## EL ROSTRO HUMANO...

El rostro humano es una fuerza vacía,  
un campo de muerte.

El viejo reclamo  
revolucionario de una forma  
que nunca correspondió  
a su cuerpo, que dejó  
de ser otra cosa  
que el cuerpo.

Por lo tanto, es absurdo  
reprochar de ser académico  
a un pintor  
que, en la actualidad,  
aún persiste en reproducir  
las características del rostro humano  
tal como son; porque tal como son,  
todavía no han encontrado  
la forma  
que indican y designan;  
y no hacen más que esbozar,  
pero desde la mañana hasta la noche,  
y en medio de diez mil sueños,  
explotan, sin descanso, en el crisol de un latido  
apasionado.

Lo que quiero decir  
es que el rostro humano, como es.  
se sigue buscando con dos ojos,  
una nariz, una boca  
y las dos cavidades auriculares,  
que representan a los orificios  
de las órbitas como  
las cuatro aberturas  
de la bóveda  
de la próxima muerte.  
El rostro humano  
lleva una especie  
de muerte perpetua  
en su cara,  
y le toca al pintor  
salvarlo  
al hacer sus propios rasgos.  
Por miles de años, de hecho,  
el rostro humano habla  
y respira  
todavía como la impresión  
de que aún no ha comenzado  
a decir lo que es y lo que sabe,  
y no conozco a un pintor  
en la historia del arte,

de Holbein a Ingres que, este rostro  
humano, haya logrado hacer hablar.  
Los retratos de Holbein o Ingres  
son paredes gruesas,  
que no explican nada de la antigua arquitectura mortal  
que se apoya bajo los arcos de bóveda  
de los párpados  
o se incrusta en el túnel cilíndrico  
de las dos cavidades  
de la pared de las orejas.  
Sólo van Gogh  
fue capaz de convertir una cabeza humana  
en un retrato que fuea como un cohete explosivo  
del golpeteo de un corazón  
estallado.  
El suyo.  
La cabeza de Van Gogh,  
con su flácido sombrero ,  
hace nulos  
e inalcanzables  
todos los intentos las pinturas  
abstractas que podrían ser hechas a partir de él  
hasta el final de las eternidades.  
Porque este rostro de carnicero codicioso,  
proyectado como

un disparo de cañón a la superficie más extrema del  
lienzo,  
de repente se ve detenido  
con un ojo vacío,  
y vuelve hacia adentro,  
agota todos los secretos  
más especiales del mundo abstracto  
donde se puede contemplar la pintura no figurativa,  
es por eso que en los retratos que dibujé,  
evité antes que nada no olvidar la nariz, la boca  
los ojos, las orejas o el pelo,  
pero busqué que el rostro me hablara en secreto  
de una vieja historia  
que ha pasado como la muerte  
en la cabeza de Ingres o de Holbein.  
A veces he reunido a lado  
de las cabezas objetos, árboles  
o animales, porque  
aún no estoy seguro  
de los límites a los que el cuerpo  
del yo humano puede detenerse.  
Definitivamente he roto  
con el arte,  
el estilo o el talento  
en todos los dibujos

que veremos aquí. Quiero decir  
que siento lástima  
por los que los consideran obras de arte,  
obras de simulación  
estética de la realidad.  
Estrictamente hablando  
ninguna es una obra.  
Todos son borradores,  
quiero decir,  
disparos de sonda  
o parachoques dados  
en todos los sentidos de azar,  
de la posibilidad, de la suerte,  
o del destino.  
No busqué cuidar  
mis rayas o efectos,  
sino a manifestar algún tipo de verdades  
lineales patentes  
tan valiosas  
en términos de palabras,  
oraciones escritas  
como grafismos  
y líneas de perspectiva.  
Es por eso que varios dibujos  
son mezclas de poemas

y retratos,  
de interjecciones escritas  
y evocaciones plásticas de elementos  
de materiales, de personajes  
de hombre o de animales.  
Es por eso que debemos aceptar  
estos dibujos en la barbarie  
y el desorden  
de sus líneas "que nunca  
se han ocupado del arte",  
sino de la sinceridad  
y la espontaneidad  
del trazo.









## MIS DIBUJOS NO SON DIBUJOS...

Mis dibujos no son dibujos sino documentos,  
hace falta observar y comprender lo que hay *adentro*,  
a no juzgarlos a menos que sea desde el punto de vista  
artístico  
o verídico, objeto hablante y logrado,  
se diría:  
esto está muy bien, pero le falta entrenamiento manual  
y técnica y M. Artaud como dibujante sigue siendo sólo un  
principiante, le hacen falta diez años de aprendizaje  
personal o en la  
politécnica de las bellas artes.  
Lo cual era falso porque yo trabajé *diez* años dibujando en  
el  
transcurso de toda mi existencia pero me *desesperé*  
de puro dibujo.  
Quiero decir que hay en mis dibujos una especie de  
música moral que hice viviendo mis trazos no con  
la mano solamente, sino con el raspado de la respiración de  
mi  
tráquea-arteria, y mis dientes.  
— Y estas no son cosas que se ven en  
microscopio, pero estas tampoco son cosas que se  
vean si queremos obstinarnos

en verlas bajo la capa de este  
ángulo *natural*.

Quiero decir

que tenemos una funda de almohada sobre el ojo  
que hace que nuestra visión ocular actual  
esté *deformada*, reprimida,  
oprimida, revertida y sofocada  
por algunas malversaciones  
sobre el principio de nuestra caja craneal, como sobre  
la arquitectura dental de nuestro ser,  
antes del coxis de abajo  
de las vértebras, hasta los cimientos del fórceps  
de mandíbulas  
que sostienen el cerebro.

Luchando contra esas malversaciones puntualicé  
y oriné todas las iras de mi lucha a la vista de un cierto  
número de tótems de seres, y ahí descansan  
las miserias, mis dibujos.

Pero hay algo más:

es que esta lucha en su *escencia* no cesa  
de ser significada concretamente por líneas y por  
puntos.

Estos puntos son sembrados sobre la página.

Estas líneas son lo que podríamos llamar  
líneas *intersticiales*.

Intersticiales ellas lo son,  
estando como en suspenso  
en el movimiento que ellas acompañan,  
movimiento que empuja la respiración,  
como sombras al fondo  
de un hueco que no sería  
solamente su sombra  
sino un ser viviente más y  
que luego juega de sombra  
en sombra sobre la cabeza del hueco.  
Esto por lo tanto constituye una emoción de más,  
cualquier cosa como el marco del cabello de  
la emoción producida naturalmente (como dicen:  
hay un cabello en el interior), quiero decir  
de la emoción generadora del dibujo y que aquel que  
observe debe agregar a esta emoción primordial  
subordinada por la naturaleza  
so pena de convertirse en nada más  
que un incompetente analfabeta.  
(1946)

## LAS FIGURAS EN LA PÁGINA INERTE

Las figuras sobre la página inerte no dicen nada bajo mi mano. Ellas se ofrecen a mi como muelas que no inspirarían el dibujo, y que yo podía sondear, tallar, rasguñar, limar, coser, descoser, cortar, triturar y zurcir sin que nunca por padre o por madre el *subjectile* se queje.

Quiero decir que ignorando tanto el dibujo como la naturaleza, me había resuelto para sacar formas, líneas, características, sombras colores, aspectos que, como lo hacemos en la pintura moderna, no representase nada, y tampoco reclamase estar reunidos siguiendo las exigencias de una ley visual, o material cualquiera, pero creasen como encima del papel una especie de contra-figura que sería una protesta perpetua contra la ley del objeto creado.

El objetivo de todas estas figuras dibujadas y coloreadas era un exorcismo de maldición, una vituperación corporal contra las obligaciones de la forma espacial, de la perspectiva, de la medida, del equilibrio, de la dimensión, y a través de esta

vituperación reivindicadora una condena del  
mundo físico incrustado como un tres en raya (*morpion*)  
en el físico que incuba o influye (*súcubo: succube*)  
pretendiendo tenerlo en forma...  
Y las figuras que yo estaba haciendo eran  
conjuros — que quemé con un fósforo  
después de haberlos dibujado meticulosamente.  
(1947)